



Los CESFAM y la Salud en Victoria: Un Compromiso que Necesita Apoyo Real

Claudio Miranda Ibáñez
Ingeniero

La labor que realizan los funcionarios de salud en nuestros CESFAM es, sin duda, una de las más admirables y esenciales en nuestra comunidad. Desde la pandemia, su entrega y profesionalismo ha sido un pilar fundamental para todos nosotros. Sin embargo, aunque su dedicación es indiscutible, el apoyo que reciben por parte de las autoridades locales no siempre ha estado a la altura de las necesidades reales.

Los CESFAM no son solo edificios; son los corazones palpitantes de nuestras ciudades y pueblos, donde cada día se atienden urgencias, se previenen enfermedades y se educa sobre el cuidado de la salud. Pero para que estas instituciones puedan cumplir su misión de manera óptima, necesitan más que aplausos: requieren un compromiso concreto por parte de la administración comunal.

En este sentido, el próximo alcalde de Victoria debe ser alguien con una visión clara y una formación sólida que permita entender las complejidades del sistema de salud y gestionar de

manera eficiente los recursos necesarios. Una persona con educación universitaria, y más específicamente, con formación en administración, como un ingeniero, tiene la capacidad de organizar, planificar y ejecutar políticas públicas que mejoren las condiciones tanto para los funcionarios como para los usuarios de los CESFAM.

Los desafíos en la atención primaria de salud son múltiples: falta de infraestructura adecuada, escasez de insumos médicos, horarios limitados y la necesidad constante de formación para el personal. Por eso, es crucial contar con un líder que pueda coordinar esfuerzos, gestionar presupuestos de manera eficiente y trabajar en estrecha colaboración con los equipos de salud para responder a estas demandas.

Los funcionarios de salud requieren del respaldo de la comunidad; también demandan un liderazgo que entienda la importancia de invertir en su desarrollo profesional y en las condiciones de trabajo. No se trata solo de promesas, sino de

un compromiso real que se traduzca en acción.

Es el momento de pensar en grande para Victoria. Necesitamos un alcalde que pueda traer innovación y eficiencia a nuestra administración local, alguien que no solo hable de mejorar la salud pública, sino que tenga el conocimiento y las herramientas para hacerlo. Nuestro apoyo a los CESFAM debe ir más allá de las palabras; debe ser un plan concreto, respaldado por una gestión profesional y eficiente.

Este octubre, nuestra decisión debe reflejar la necesidad de un liderazgo competente, preparado y comprometido. No se trata de desmerecer a quienes tienen diferentes niveles de educación o experiencia, sino de reconocer que para llevar a cabo una tarea tan compleja como mejorar nuestra red de salud comunal, necesitamos a alguien con una formación robusta y habilidades administrativas que puedan marcar la diferencia. Los CESFAM y sus funcionarios se merecen eso, y nuestra comunidad también.